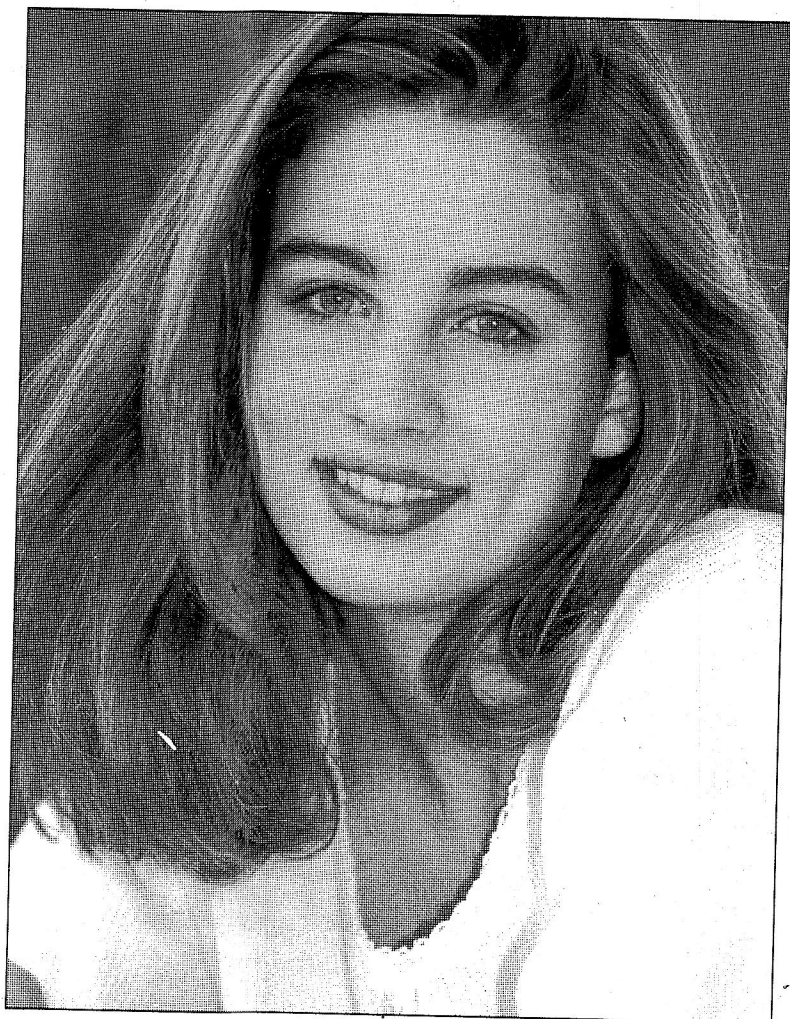


MENDOZA

Una virreina dispuesta a trabajar

Por ROXANA BADALONI
De la redacción de UNO



Verónica Lorena Milicevic, Virreina Nacional de la Vendimia.

Treinta minutos antes que su compañera y sin una gota de maquillaje, la flameante virreina nacional de la Vendimia, Verónica Lorena Milicevic, conversó ayer con la prensa mientras desayunaba en el comedor del hotel Ejército de Los Andes.

En un cálida charla que se postergó por más de una hora, Verónica manifestó su inmensa alegría por haber conseguido para su pueblo malargüino tan preciada distinción.

Señaló además que, "siento mucho orgullo de ser una de las representantes de Mendoza y de haber compartido una hermosa amistad con las demás candidatas, luego de cada momento de trabajo".

Para Verónica, la elección de las candidatas debe realizarse no sólo desde el punto de vista de la estética sino que, además, descubriendo qué es lo que piensa, siente y significa para cada una de

estas postulantes la provincia de Mendoza y el trabajo de su gente.

No dudó en afirmar que a los jóvenes les importa la Vendimia, a pesar de que "no siempre hacen visible su interés por las cosas".

Comentó que ha tenido la oportunidad de conversar con los trabajadores viñateros y conocer la problemática que atraviesa su producción.

En cuanto a los reclamos que

para bien de su departamento le solicitaría al Gobierno, priorizó "el apoyo a Malargüe con nuevos emprendimientos, ya que es una comuna joven que está tratando de salir adelante".

Por último, la blonda virreina consideró a la creación de una zona franca provincial, como la oportunidad de que se radiquen nuevas empresas y que haya trabajo en beneficio de los jóvenes malargüinos.



La Virreina baila con un paisano en la calle San Martín.

Baile real

No fue un domingo más para los madrugadores y turistas que pasaron ayer por la intersección del tradicional Paseo Sarmiento y la avenida San Martín, ya que vieron convertirse el lugar en una mañana de reinas, homenajeadas por la banda de música de la Policía.

A partir de las 11 comenzaron a llegar las autoridades que presidieron la soleada ceremonia. Es así que el subsecretario de Turismo, Luis Rosales, hizo de anfitrión y recibió a los intendentes de Las Heras y Malargüe, que no pudieron disimular la satisfacción de haber logrado a través de sus reinas la popularidad de sus departamentos.

Entre cuecas, rancheras y pasodobles, la reina Andrea Parissenti y su virreina, Verónica Milicevic, repartieron besos y autógrafos hasta el cansancio. Animándose, además, a bailar con sus respectivos gobernantes municipales una cueca y un pasodoble.